



## Perspectivas sobre la Pastoral Juvenil Hispana



1737 West Benjamin Holt Dr.  
Stockton, CA 95207-3422  
Tel. 209-951-3483  
Fax: 209-478-5357  
www.feyvida.org



## Pastoral Juvenil Hispana, *Youth Ministry* y *Young Adult Ministry*: Una perspectiva nueva sobre tres realidades pastorales diferentes

por Carmen M. Cervantes, EdD y Ken Johnson-Mondragón, D.Min. cand.\*

### Introducción

Actualmente los hispanos<sup>1</sup> son cerca del 48% de los católicos menores de 30 años en los Estados Unidos de América (EUA) y se estima que para el año 2050 serán arriba del 60%.<sup>2</sup> Conforme este cambio demográfico continúa en los próximos años, es indispensable que los líderes de la Iglesia católica reflexionen sobre las implicaciones para los ministerios que sirven a los católicos jóvenes, tanto entre los latinos como los no latinos.

La meta principal de este artículo es contribuir al cuidado y acompañamiento pastoral de los jóvenes hispanos en EUA al:

- Esclarecer diferencias conceptuales y culturales entre términos, conceptos sociológicos, sistemas educativos y realidades pastorales.
- Motivar al diálogo entre la comunidad hispana y la cultura dominante, al ofrecer un marco de referencia para el entendimiento mutuo entre personas que trabajan en la pastoral juvenil hispana y en *youth*, *young adult* y *campus ministry*.

### Tres ministerios que responden a tres poblaciones distintas

En los últimos diez años, los ministros hispanos y de la cultura dominante han descubierto que el inglés y el español no tienen términos equivalentes para las palabras “jóvenes”, *youth*, *young adults* y otros conceptos relacionados. Por muchos años, al carecer de una mejor solución, los términos *jóvenes*, *juventud*, y *pastoral juvenil* fueron traducidos al inglés como “*youth*”, “*youth and young adults*”, “*young people*”, “*young adults*” y “*youth and young adult ministry*”, a pesar de su incompatibilidad conceptual. La experiencia pastoral, apoyada por recientes estadísticas, demuestra que la pastoral juvenil hispana, *youth*

*ministry* y *young adult ministry* se refieren a tres realidades pastorales distintas en la Iglesia católica de EUA.

Con el fin de brindar claridad al escribir sobre el ministerio a la juventud en el contexto latino, en 1997, el Instituto Fe y Vida (Fe y Vida) tomó la decisión editorial de usar los términos en español, sin traducirlos al inglés. El artículo titulado “Pastoral Juvenil Hispana, *Youth Ministry*, y *Young Adult Ministry*: Tres Pastorales Diferentes”,<sup>3</sup> presentó las diferencias y recomendó mantener los términos en español para promover una mejor comprensión de las particularidades de cada ministerio. Este artículo refuerza dicha posición y ofrece un tratamiento más profundo y amplio sobre el ministerio con los católicos latinos jóvenes contemporáneos.

Ahora, en el periodo posterior al proceso parroquial, diocesano y regional que culminó con el Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana (Encuentro) en junio de 2006, Fe y Vida ofrece este artículo que actualiza y esclarece los términos usados en ambos idiomas durante el Encuentro. La mayoría de los términos aquí presentados, sigue las recomendaciones para su uso en inglés y español, dadas por un comité ad hoc de la *National Federation for Catholic Youth Ministry* (Federación Nacional para la Pastoral con Adolescentes Católicos), en su reunión de miembros en 2005 en Savannah, Georgia. Sin embargo, algunos términos requirieron retoques, lo que fue hecho por la *National Catholic Network* de Pastoral Juvenil Hispana (La Red), durante el proceso de preparación para el Encuentro Nacional.<sup>4</sup>

### Parte 1: Cómo entender las diferencias culturales, lingüísticas y educativas

La traducción directa de los términos en inglés: *youth*, *young people*, *young adults* y *youth and young adult ministry*, como: *jóvenes*, *juventud* y *pastoral juvenil*, no abarca el significado de estos conceptos en sus idiomas respectivos. Esta incompatibilidad conceptual causa frecuentes malentendidos y frustraciones entre miembros de la cultura dominante de EUA y la cultura hispana. Para mejorar el entendimiento mutuo y apoyar la pastoral con todos los adolescentes y jóvenes católicos, se necesita aclarar lo que los agentes del ministerio hispano quieren decir con los términos *jóvenes*, *juventud* y *pastoral juvenil*, y lo que los ministros de la cultura dominante quieren decir con los términos *youth*, *young adults*, *youth ministry* y *young adult ministry*.

**La traducción directa de los términos en inglés: youth, young people, young adults y youth and young adult ministry, como: jóvenes, juventud y pastoral juvenil, no abarca el significado de estos conceptos en sus idiomas respectivos.**

\* Este documento se elaboró en consulta con representantes de la *National Federation for Catholic Youth Ministry*, la *National Catholic Young Adult Ministry Association*, la *National Catholic Network* de Pastoral Juvenil Hispana (La Red) y el Consejo de Asesoría del Instituto Fe y Vida.

## Definición de *adolescentes* en el contexto de América Latina

*Adolescencia* es un fenómeno cultural y sicosocial moderno cuyo principio y fin no se relaciona con datos fisiológicos específicos. Como resultado, este concepto se entiende de manera distinta según el contexto cultural en diferentes lugares del mundo. En las culturas latinas, el término *adolescente* generalmente designa a una persona joven que está de lleno en la etapa de cambios sicosociales significativos iniciados en la pubertad. La mayoría del tiempo, el concepto se limita a personas menores de 15 o 16 años (la edad de los estudiantes en *junior high* en EUA).

En el contexto latino, los niños son llamados *preadolescentes* cuando empiezan a manifestar cambios sicosociales a la edad de 11 o 12 años. Los *adolescentes* se convierten en *jóvenes* cuando: a) entran a la escuela preparatoria o bachillerato (*senior high school*); b) comienzan estudios técnicos o paraprofesionales; c) empiezan a trabajar. El rito de pasaje para una mujer joven puede ser la *quinceañera*, y para un varón joven basta cualquiera de las transiciones educacionales u ocupacionales mencionadas. Para ambos, la edad de 15 años marca una etapa con mayores responsabilidades sociales y familiares, y en ambientes rurales o de bajos ingresos es frecuente considerar que las jóvenes de esta edad están listas para casarse.

## El reto de diferentes sistemas educativos

Los *youth ministers* (coordinadores de pastoral con adolescentes) y líderes de pastoral juvenil necesitan entender las diferencias entre los sistemas académicos en EUA y América Latina para poder ayudar a los padres y adolescentes latinos a seguir los pasos hacia la universidad en el sistema educativo de EUA. La educación escolar en América Latina por lo mínimo consiste en seis años de primaria. En algunos países, notablemente Puerto Rico y Cuba, el estado provee 12 años de educación pública, semejante al sistema de EUA. Sin embargo, en la mayoría de los países en América Latina es un esfuerzo lograr que los tres años de escuela secundaria —el equivalente a *junior high* más el primer año de *senior high school*— sean obligatorios y estén al alcance de todos los ciudadanos.

Para la mayoría de las personas en América Latina, graduarse de la secundaria es un logro académico significativo. Las oficinas de gobierno y negocios privados requieren secundaria para una gama de carreras, incluyendo cajeros comerciales, conductores, representantes de ventas y oficinistas. Dependiendo básicamente de la situación socioeconómica familiar y la disponibilidad de escuelas, un/a joven de 15 o 16 años, puede escoger entre entrar directamente a la fuerza laboral, o estudiar en una escuela técnica o paraprofesional para una variedad de carreras como contabilidad, enfermería, trabajo social, educación preescolar o primaria, reparación de automóviles, técnicos eléctricos o laboratorio..., en programas que pueden durar de dos a cuatro años.

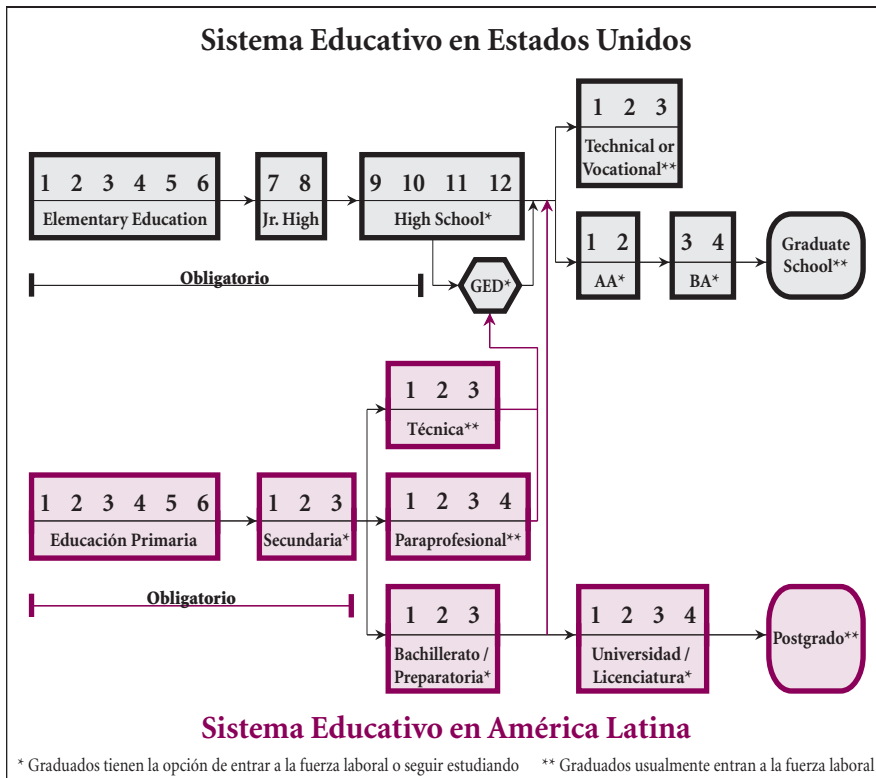
Los estudiantes privilegiados que seguirán estudios universitarios necesitan entrar a una escuela preparatoria o bachillerato, la cual puede durar dos o tres años, y en algunos lugares requiere el pago de colegiatura —si es que existe escuela preparatoria en la región. En EUA, se considera que los latinos que no han terminado la preparatoria no tienen *high school*, aunque hayan terminado cuatro años de estudios paraprofesionales. Como resultado, muchos inmigrantes hispanos con capacitación académica no han podido utilizar su educación para su avance profesional en EUA.

Mientras que el sistema educativo de América Latina responde a su realidad socioeconómica, la desigualdad con el sistema educativo en EUA causa mucha confusión en las familias inmigrantes latinas. Este malentendido puede poner en peligro el bienestar y el futuro económico de los adolescentes latinos, especialmente cuando se les dice que *high school* es equivalente a una escuela preparatoria o bachillerato, pero no reciben una explicación adecuada sobre los cursos académicos que necesitarán para asistir a la universidad. Además, los consejeros de *high school* muchas veces colocan a los adolescentes latinos en clases no académicas por su bajo dominio del idioma inglés. Los padres que no están informados, no se dan cuenta que estas clases no preparan a sus hijos para la universidad, y cuando los estudiantes llegan a dominar el inglés, nadie aboga por ellos en su transición a clases que los prepararán para la universidad.

Los *youth ministers* que trabajan con adolescentes latinos pueden hacer mucho bien al ofrecer talleres a los padres y adolescentes latinos al empezar *high school*, para ayudarlos a entender cómo moverse en el sistema estadounidense de *high school* para prepararse a la universidad. Otra contribución importante sería el hablar con los jóvenes y padres inmigrantes que han terminado estudios técnicos o paraprofesionales en América Latina sobre la posibilidad de prepararse para el Diploma de Equivalencia General (GED). Una vez que han superado las diferencias entre los sistemas educativos, muchos más inmigrantes latinos pueden encontrar un trabajo basado en su capacitación académica y alcanzar estudios universitarios.

## Definición de *adolescentes* en el contexto de Estados Unidos

Después de la revolución industrial, el nacimiento de la psicología generó un nuevo entendimiento de los procesos de desarrollo humano en las etapas de la pubertad y la juventud. Al mismo tiempo, muchos de los estados en EUA empezaron a aprobar leyes haciendo la educación pública disponible para todos hasta el nivel de *high school*. Para la época de la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, la preocupación por el bienestar de los menores de edad, combinada con la necesidad de reservar los



pocos trabajos disponibles para los adultos que más los necesitaban, creó una fuerte presión social de mantener fuera de la fuerza laboral a los adolescentes. Se aprobaron leyes nacionales para el acceso universal al *high school* y en contra del empleo de menores. Estas leyes prolongaron el tiempo que los niños estadounidenses tenían antes de asumir responsabilidades adultas de trabajo y familia, y así el concepto de *adulthood* en EUA se asoció con los años de *high school*.

En los últimos 40 años, el promedio de edad para el primer matrimonio, primer hijo, e inclusive primer trabajo ha ido aumentando continuamente, lo que ha llevado a varios psicólogos y sociólogos a concluir que las tareas de desarrollo usualmente asociadas con la adolescencia pueden prolongarse hasta los años 20. Estudios de comportamiento del adolescente en este marco cultural, han reforzado el estereotipo de que los adolescentes no están listos para manejar responsabilidades sociales significativas. Al pasar el tiempo, el concepto de adolescente se ha fortalecido en la cultura estadounidense, y las edades de 18 y 21 años se han designado como los puntos de inicio para responsabilidades y privilegios como un adulto bajo la ley, especialmente con respecto al voto, actividad sexual, uso de los medios de comunicación, consumo del alcohol y responsabilidad legal para el comportamiento criminal. Como resultado de todos estos factores, el concepto de *youth* en EUA ha sido identificado con *adulthood*, el cual se entiende que comienza alrededor de los 13 años y termina a los 18 años con la independencia legal de sus padres.

Por coincidencia lingüística peculiar al inglés, esta edad también ha sido descrita como los años de los *teens*, agregando la apariencia de legitimidad matemática a la idea de que estos años constituyen una etapa distinta en el desarrollo del joven. Aunque las tareas de desarrollo que ocurren durante la adolescencia tienen ciertas características comunes en todas las culturas, el tiempo de duración de ésta y los criterios para pasar a la siguiente etapa de la vida pueden variar significativamente entre países, generaciones y clases sociales. Es importante reconocer que las fuerzas culturales, económicas, psicológicas, legales y lingüísticas que unieron los conceptos de *youth* y *adulthood* en EUA no tienen paralelas exactas en la historia y cultura de América Latina.

### Definición de jóvenes hispanos y young adults

Generalmente en las culturas hispanas el término *jóvenes* se refiere a personas solteras entre las edades de 16 y 30 años. Como se mencionó anteriormente, a los 15 o 16 años una persona termina su educación básica y se prepara para hacer decisiones importantes sobre su camino en la vida. Sin importar la edad, al tomar compromisos mayores en el matrimonio y la vida familiar son excluidos del concepto de joven, pues funcionan en la sociedad como adultos a pesar de su temprana edad. En la cultura dominante de EUA, los términos *youth* y *young people* usualmente se refieren a personas en *high school*, entre las edades de 13 y 17 años, pero ambos términos también pueden indicar a cualquiera menor de 18 años. Consistentemente con la definición

de *youth* basada en la edad cronológica, independiente del estado de vida, los obispos de EUA definen *young adults* como personas entre las edades de 18 y 39 años, sin considerar si son solteros, casados o tienen hijos.<sup>5</sup>

Comúnmente el término en inglés *young adults* es traducido al español como *jóvenes adultos*. Al hacer esto, se invierte el significado —se usa *joven* como sujeto y *adulto* como adjetivo. La traducción literal del término en inglés sería *adultos jóvenes*, pero esta traducción tiene poco sentido para los hispanos porque los adultos jóvenes sin responsabilidades de esposo/a o padres de familia son jóvenes, no adultos. A los adultos jóvenes casados se les reconoce como matrimonios jóvenes o padres jóvenes. Como el uso de estos términos sugiere, los hispanos le dan más importancia al estado civil que a la edad.

## Parte 2: Pastoral juvenil hispana y youth and young adult ministry

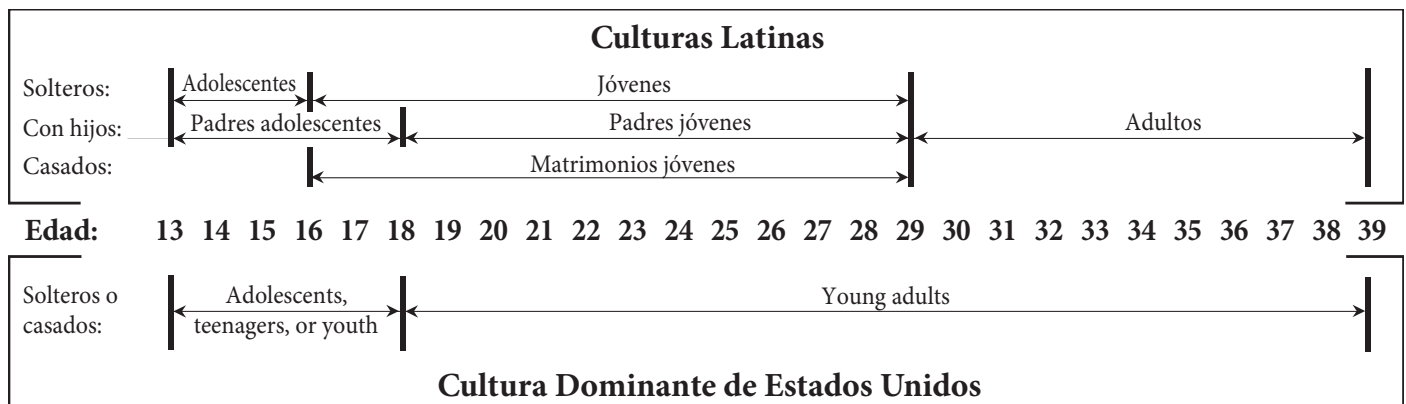
### Enfoques pastorales en culturas hispanas

En EUA, la pastoral juvenil hispana no está organizada en relación con el sistema educativo. La mayoría de los grupos incluye jóvenes con varios niveles académicos, desde la primaria y más allá de la universidad. La pastoral juvenil hispana provee acompañamiento pastoral a jóvenes hispanos que hablan español durante su transición de la adolescencia a la edad adulta, sin importar su nivel académico. Los dos modelos de ministerio más comunes son los grupos juveniles parroquiales y los movimientos apostólicos. Las pequeñas comunidades de jóvenes y la pastoral universitaria para hispanos apenas empiezan a aparecer.

Según la Encuesta Actual de Población del Departamento del Censo de Estados Unidos, había 11.3 millones de hispanos entre 16 y 30 años viviendo en EUA en marzo de 2006, de los cuales 49% era inmigrante. Este número incluye cerca de 3.4 millones de jóvenes católicos que llegaron a EUA después de la edad de 8 años —cerca de 1.9 millones en los últimos seis años—, y siguen llegando más cada día. Las 129 diócesis que participaron en el Encuentro demostraron que atender pastoralmente a este sector de la juventud católica es una prioridad importante, que requiere una mejor integración en la planificación pastoral a nivel nacional, diocesano y parroquial.

En los materiales bilingües producidos para el Encuentro, se hizo el esfuerzo de aclarar las diferencias culturales al usar definiciones de adolescentes y jóvenes de acuerdo con las edades asociadas con los términos *youth* y *young adult* de EUA. El concepto de *pastoral juvenil hispana* se mantuvo como un término general que incluye:

- *Pastoral con adolescentes*: ministerio con adolescentes hispanos/latinos, entre los 13 y 17 años.
- *Pastoral de jóvenes*: ministerio desarrollado por jóvenes hispanos, entre los 18 y 30 años.



Hay que notar que el concepto de *pastoral con adolescentes* es relativamente nuevo en la práctica y jerga de la pastoral hispana en EUA. Desde el 2002, la mayoría de las diócesis ha cumplido con los Estatutos de los Obispos de EUA para la Protección de Niños y Jóvenes, implementando políticas para mantener un ambiente seguro en la pastoral con niños y adolescentes. Como resultado de estas políticas, algunas diócesis iniciaron el proceso de separar la pastoral con hispanos menores de 18 años de la pastoral de jóvenes, a pesar de la tendencia cultural tanto de los jóvenes inmigrantes como de sus padres para establecer grupos con un rango mayor de edades.

Con esta separación ha surgido una nueva pregunta pastoral: ¿qué hacemos con los adolescentes que tradicionalmente han participado en la pastoral juvenil hispana? Hay dos opciones: incluirlos en la pastoral con adolescentes de la cultura dominante, u ofrecerles un programa por separado para atenderlos según sus necesidades particulares. En la mayoría de los casos, estos adolescentes latinos optaron por la pastoral juvenil hispana precisamente porque no se sienten a gusto con el grupo juvenil de la cultura dominante —aunque la mayoría de ellos domina el inglés. No importa qué alternativa se use para resolver este dilema, existe una necesidad urgente tanto de más coordinadores latinos de pastoral con adolescentes como de coordinadores de la cultura dominante bien preparados para servir a los adolescentes latinos en sus parroquias.

A pesar de las acciones en algunas diócesis por separar los grupos por edades, la pastoral juvenil hispana en la mayoría de las parroquias aún se realiza con el modelo tradicional —un solo grupo que sirve a los jóvenes que hablan español, sin importar que sean considerados adolescentes o jóvenes adultos de acuerdo con los estándares de la cultura dominante. En una encuesta del liderazgo joven en la pastoral juvenil hispana, llevada a cabo en junio del 2006, durante el Encuentro Nacional, se encontró que:

- 93% de sus grupos juveniles incluye jóvenes arriba de 18 años.
- 50% incluye también miembros de 16 o 17 años de edad.
- 36% tiene miembros de 14 o 15 años de edad.
- 12% incluso tiene personas de 11 a 13 años de edad.
- 54% atiende a menores y jóvenes adultos juntos, 39% sirve solamente a jóvenes adultos, y 7% sólo tiene adolescentes.
- 95% de sus grupos con jóvenes adultos usa el español o son bilingües, comparado con 78% de sus grupos de adolescentes.<sup>6</sup>

### Enfoques pastorales en la cultura dominante de Estados Unidos

En la cultura dominante, la pastoral con adolescentes y jóvenes se relaciona directamente con el sistema educativo y la distinción legal

que separa a los menores de los adultos a los 18 años. Este ministerio está dividido en cuatro categorías principales:

- *Parish youth ministry* generalmente sirve a adolescentes en los grados 7 al 12 (secundaria y preparatoria), en escuelas públicas o privadas. Por razones legales, las parroquias deben tener supervisión adulta en todas las reuniones y actividades de los adolescentes. Además, la mayoría de las pólizas de seguro de las diócesis requiere que el adulto que supervisa sea mayor de 21 años, y exige protecciones adecuadas para prevenir el abuso de menores por los coordinadores o voluntarios adultos en el ministerio.
- *High school campus ministry* sirve a los estudiantes en preparatorias católicas. En este ministerio existen las mismas restricciones legales relacionadas con el seguro, que las exigidas en las parroquias.
- *Campus ministry* sirve a los estudiantes católicos en colegios y universidades. Como los estudiantes universitarios generalmente son mayores de 18 años, son considerados adultos bajo la ley, y las leyes de protección para menores no aplican.
- Los programas de *young adult ministry* sirven tanto a personas solteras como a personas casadas y padres jóvenes. A jóvenes menores de 18 años no se les permite participar. Por lo regular, la programación especializada para los *young adults* se lleva a cabo a nivel diocesano, aunque algunas parroquias también están reaccionando a la petición de los obispos para responder a las necesidades espirituales de este sector de la iglesia e invitarlo a una participación mayor en otros ministerios de la parroquia.

### Resumen

Tomando en cuenta lo anterior:

- La *pastoral juvenil* sirve a jóvenes hispanos (solteros de 13 a 30 años) con dos especializaciones: *pastoral con adolescentes* (13 a 17 años) y *pastoral de jóvenes* (16/18 a 30 años), especializaciones muchas veces combinadas en una sola programación.
- *Youth ministry* sirve a los adolescentes (13 a 17 años).
- *Young adult ministry* sirve a adultos jóvenes de la cultura dominante (18 a 39 años, solteros o casados).

Dadas estas diferencias conceptuales entre los tres ministerios y los grupos a los que sirven, es inapropiado traducir *pastoral juvenil* como *Hispanic youth ministry*, o traducir *youth ministry* o *young adult ministry* como *pastoral juvenil* o *ministerio juvenil*. Una alternativa sería traducir *pastoral juvenil* como “*Hispanic youth and young adult ministry*”. Sin embargo, no es la solución ideal, porque la pastoral con adolescentes y adultos jóvenes en la cultura dominante, y la pastoral juvenil hispana operan en sistemas pastorales distintos que responden a las características socioculturales de cada grupo.

### Parte 3: El mundo bilingüe de los jóvenes hispanos

En general, la pastoral juvenil hispana se realiza en español, pero también participan jóvenes que prefieren hablar y leer en inglés. Entre los líderes jóvenes en el Encuentro Nacional de junio de 2006, 61% dijo que habla, lee y escribe en ambas lenguas. Algunos jóvenes hispanos de habla inglesa prefieren participar en la pastoral juvenil hispana, en lugar de en la de *youth* o *young adult ministry*, debido a su manera de expresar la fe, su encarnación en la cultura y la respuesta que da a sus necesidades psicológicas y espirituales como hispanos.

### Pastoral con adolescentes hispanos de habla inglesa

Con frecuencia los adolescentes hispanos que hablan sólo inglés tienen dificultad para encontrar un ambiente pastoral que atienda sus anhelos

Grupos Sociológicos y Clase de Ministerio			
Culturas Latinas		Cultura Dominante de EUA	
Grupos Sociológicos	Clase de Ministerio	Grupos Sociológicos	Clase de Ministerio
Adolescentes Edades: 13 a 15	Pastoral con adolescentes	Youth o teenagers Edades: 13 a 17	Youth ministry
			Campus ministry (en preparatorias católicas)
Jóvenes Edades: 16 a 30 (solteros)	Pastoral juvenil hispana	Young adults Edades: 18 a 39	Young adult ministry
			Campus ministry (en colegios y universidades)

espirituales, se relacione con su cultura y responda a los desafíos que enfrentan en la sociedad. Aunque algunos encuentran su lugar en el *youth ministry* de la cultura dominante, muchos terminan retirándose porque no responde a sus necesidades religiosas, psicológicas y sociales. La falta de acompañamiento pastoral culturalmente apropiado, puede estancar el desarrollo de su fe e incluso ocasionar que algunos la abandonen completamente.

En parroquias con presencia latina fuerte y con un enfoque pastoral que responde a ella, la pastoral con adolescentes usualmente toma un enfoque bicultural o multicultural, que promueve la interacción y el enriquecimiento entre los adolescentes hispanos y los de otras culturas. Sin embargo, en parroquias donde los hispanos son una minoría pequeña y el enfoque bicultural/multicultural no se promueve, muchos adolescentes latinos se sienten incómodos al participar o en una pastoral que expresa la fe de manera diferente o que está estructurada para responder a las necesidades religiosas y sociales de adolescentes con quienes ellos tienen muy poco en común.

Los antropólogos sociales señalan que participar en grupos sanos de la cultura propia, es vital para la formación de la identidad cultural y el desarrollo de la autoestima entre los adolescentes que pertenecen a una “minoría” étnica. Cuando estos grupos no existen en la pastoral juvenil ni en el *youth ministry* de la parroquia, la mayoría de los adolescentes latinos elige no participar en ellos. Lo que es peor, los mismos adolescentes corren el riesgo de encontrar este apoyo en grupos destructivos como las pandillas o con amigos que los motivan a perder su fe, dejar la escuela, y encontrar una evasión en las drogas, la promiscuidad y la violencia.

En la última década, el *youth ministry* de la cultura dominante ha incrementado su sensibilidad a realidades multiculturales en parroquias y escuelas católicas. Sin embargo, proveer oportunidades a diversos grupos étnicos de participar en ministerios que realmente enriquezcan su conciencia cultural, fortalezcan su identidad y satisfagan sus necesidades espirituales y sicoculturales, sigue siendo un reto. Por esta razón, en muchas comunidades es necesario ofrecer dos o más modelos distintos de *youth ministry*, para responder a las necesidades particulares de hasta cuatro segmentos de adolescentes católicos en la parroquia o diócesis:

1. Adolescentes católicos de habla inglesa, hispanos y no hispanos por igual, cuyas vidas se definen por el mismo horizonte social y cultural, permitiéndoles sentirse cómodos y seguros al participar juntos.
2. Adolescentes latinos de habla inglesa o bilingües, que no se sienten cómodos y seguros en la cultura dominante ni en la cultura de origen de sus padres y abuelos.
3. Adolescentes que hablan español, que llegaron a EUA recientemente y los que todavía se identifican mucho con su cultura de origen.
4. Miembros de pandillas y adolescentes con alto riesgo, que se sienten alienados de sus compañeros de edad, las escuelas, la sociedad en general e incluso de la iglesia.

### Pastoral con jóvenes hispanos de habla inglesa

Los jóvenes hispanos (18 a 30 años) que sólo hablan inglés están más abandonados pastoralmente que los adolescentes latinos angloparlantes. Esto se debe a tres factores importantes: 1) la pastoral juvenil hispana se ha desarrollado casi exclusivamente en español, por estar liderada por jóvenes inmigrantes; 2) el *young adult ministry* de la cultura dominante es una pastoral subdesarrollada, que sirve principalmente a *young adults* de la cultura dominante con estudios universitarios; 3) el logro académico de los jóvenes latinos angloparlantes está muy distan-

te al de los jóvenes católicos de la cultura dominante. Como resultado, tanto la pastoral juvenil hispana como el *young adult ministry* están muy lejos de lograr involucrar y servir a los jóvenes latinos de habla inglesa.

La cantidad de jóvenes hispanos cuya lengua materna es el inglés es muy grande, y continuará creciendo rápidamente conforme los hijos de los inmigrantes crecen y llegan a la edad adulta. La Nueva Evangelización a la que hemos sido llamados por el papa Juan Pablo II, nos desafía a promover el desarrollo de una pastoral cultural y religiosamente apropiada para este grupo de jóvenes. En el *campus ministry* —pastoral universitaria— la clave es empezar a crear ministerios dirigidos intencionalmente a los jóvenes latinos. Además se deben ofrecer oportunidades de diálogo, interacción social y celebración litúrgica de carácter multicultural, donde ellos puedan ejercer un liderazgo y sentirse a gusto.

**En una sociedad e iglesia multiculturales como se da en EUA, la inculturación debe ser realizada dentro de cada cultura, a la vez que se promueve un espíritu de unidad entre todos los miembros de la iglesia.**

### Conclusión

En una sociedad e iglesia multiculturales como se da en EUA, la inculturación debe ser realizada dentro de cada cultura, a la vez que se promueve un espíritu de unidad entre todos los miembros de la iglesia. La inculturación es un concepto teológico que se refiere a la encarnación del Evangelio en una cultura, de modo que dicha cultura asuma el mensaje y la misión de Jesús como su principio organizativo.

A través del proceso de inculturación, una comunidad refuerza sus valores culturales que están en armonía con el reino de Dios y transforma los valores que están en oposición al Evangelio. La facilitación de la inculturación es más sencilla para los agentes pastorales que pertenecen a la cultura que se está evangelizando. Los agentes pastorales de una cultura diferente rara vez son agentes primarios de inculturación; sus tareas son: entender la cultura de las personas con quienes están colaborando en la pastoral, respetar el enfoque pastoral de esa cultura, suscitar liderazgo dentro de esa cultura, y entregar la tarea de inculturación a líderes que viven el Evangelio y están inmersos en dicha cultura.

Para que el Evangelio llegue a ser vivo en las muchas culturas étnicas y varias subculturas en EUA, los líderes pastorales necesitan respetar y entender los dones y desafíos de cada una. Tal comprensión y respeto mutuos son esenciales para lograr una pastoral participativa que promueva la unidad en la diversidad y busque mejores medios de llegar a todos los adolescentes y jóvenes católicos en EUA. Una pastoral que difunda el modelo de “comunidad de comunidades” puede ser una solución. En este enfoque, las pequeñas comunidades pueden reflexionar sobre su fe desde su propia perspectiva sociocultural y reunirse periódicamente como comunidad de comunidades en un contexto de diálogo y/o celebraciones litúrgicas.

Los líderes de la pastoral juvenil hispana, *youth ministry*, *young adult ministry*, y *campus ministry* en preparatorias y universidades, necesitan aumentar el diálogo y la colaboración a cada nivel (nacional, regional, diocesano, parroquial y escolar), con la meta de servir a todos los adolescentes y jóvenes católicos, entre los cuales los adolescentes y jóvenes hispanos están particularmente desatendidos a pesar de ser prácticamente la mitad de la Iglesia católica joven. Además, organizaciones e instituciones que elaboran recursos para la pastoral

—investigación, programas, materiales, talleres, planes pastorales y guías— deberían participar en el diálogo y buscar mejores formas de responder más comprensivamente a la presencia hispana en la Iglesia católica de EUA.

## Glosario

El reto de colaboración entre los líderes de *youth ministry*, *young adult ministry* y pastoral juvenil hispana ha sido multiplicado por traducciones del inglés al español y viceversa que han confundido los conceptos delineados en este documento. En enero de 2005, líderes de varias organizaciones nacionales se reunieron en la *National Federation for Catholic Youth Ministry* (Federación Nacional para la Pastoral con Adolescentes Católicos), para decidir cómo mejorar la traducción de materiales para *youth ministry*, *young adult ministry*, y/o pastoral juvenil hispana. Se acordó utilizar las siguientes traducciones:

- **Pastoral con adolescentes hispanos:** “*ministry with Hispanic adolescents*”. Esta frase se refiere a la pastoral que atiende adolescentes hispanos entre 13 y 17 años, sea que se lleve a cabo en inglés, español o bilingüe, y que los adolescentes estén en la escuela o no. Debido a que los adolescentes son menores de 18 años, necesitan ser acompañados por líderes adultos que los supervisen en todas sus reuniones y actividades.
  - **Pastoral de jóvenes:** “*Hispanic young adult ministry*”. Esta pastoral es “de” los jóvenes porque quienes la desempeñan son jóvenes entre 18 y 30 años, apoyándose unos a otros y llevando su misión bautismal en la iglesia y el mundo como grupo de compañeros. Los adolescentes mayores pueden participar si tienen la aprobación de sus padres y el párroco, tomando en cuenta los lineamientos locales para mantener un ambiente seguro en la pastoral con adolescentes. Generalmente estos jóvenes son solteros y, por el hecho de ser mayores de 18 años, no necesitan la supervisión de un adulto en sus reuniones y actividades. Sin embargo, los líderes deben estar en comunicación constante con un asesor adulto, como el párroco, el director/a de educación religiosa o un asesor/a certificado de pastoral juvenil hispana.
  - **Pastoral juvenil hispana:** sin traducción. Si es necesario, esta frase puede ser traducida como “*Hispanic youth and young adult ministry*”, mientras que se refiere a los esfuerzos pastorales conjuntos de pastoral con adolescentes hispanos y pastoral de jóvenes, incluso el trabajo de los movimientos apostólicos que atienden a la juventud hispana.
  - **Asesor de pastoral juvenil:** “*adviser of pastoral juvenil*”. Por el hecho de que la pastoral de jóvenes está organizada con el liderazgo de los mismos jóvenes, los adultos los acompañan como asesores. Los asesores tienen que tener la habilidad de animar a los jóvenes a ser líderes y necesitan experiencia pastoral suficiente para apoyarlos y guiarlos, especialmente durante las primeras etapas de la comunidad, en tiempos de transición y en momentos de crisis.
- **Jóvenes:** sin traducción. Al usar el término por primera vez en el documento, se tiene que explicar que se refiere a los *youth* y *young adults* hispanos, de 16 a 30 años.
  - **Youth/teens/adolescents:** “adolescentes”. Es inapropiado usar el término *jóvenes* como una traducción de *youth*, *teen*, o *adolescent*. La frase “estudiantes de preparatoria” puede ser utilizada si el contexto está claramente hablando de estudiantes, pero como muchos adolescentes en América Latina y aun en EUA, no tienen la oportunidad de asistir a la preparatoria, no es un término aceptable para describir la edad en general.
  - **Youth ministry:** sin traducción. Si es necesario, se puede usar “pastoral con adolescentes”. Sería un error traducir *youth ministry* como *pastoral juvenil* porque se refiere a otra pastoral diferente en español. Ya sea que se traduzca o no, se necesita aclarar que el término generalmente se refiere a la pastoral parroquial o en una escuela con estudiantes de *high school* bajo la dirección de un coordinador adulto.
  - **Director/coordinator of youth ministry:** “director/coordinador de *youth ministry*” o “director/coordinador de pastoral con adolescentes”. Se tiene que aclarar que este título se refiere al adulto responsable de los programas pastorales para los adolescentes en la diócesis, la parroquia o la escuela.
  - **Youth ministry leaders:** “líderes en *youth ministry*” o “líderes en la pastoral con adolescentes”. Este término se refiere a los adultos y adolescentes que sirven como miembros del equipo voluntario de la pastoral con adolescentes, para la planificación, coordinación e implementación de los programas, eventos y actividades para los adolescentes en la parroquia o la escuela.
  - **Young adults:** sin traducción, o “jóvenes”. Al usar el término por primera vez en el documento, se tiene que explicar que se refiere a jóvenes de 18 a 39 años de edad, sean solteros o casados.
  - **Young adult ministry:** sin traducción. Si es necesario, utilizar “pastoral juvenil”. Se tiene que aclarar que esta frase se refiere a la pastoral con jóvenes al estilo de EUA, lo cual significa que generalmente atiende a jóvenes católicos con estudios universitarios de 18 a 39 años en parroquias, diócesis y universidades, sean solteros, casados o con hijos.

---

## Notas

<sup>1</sup> Aunque los términos *hispano* y *latino* tienen connotaciones particulares, en este documento ambos se refieren a la misma población y se usan indistintamente.

<sup>2</sup> Basado en los cálculos y proyecciones de población de la Oficina del Censo de EUA, con la suposición de que la proporción relativa de jóvenes hispanos, negros, blancos, y asiáticos que son católicos permanezca constante.

<sup>3</sup> “Pastoral Juvenil Hispana, *Youth Ministry*, y *Young Adult Ministry*: Tres Pastorales Diferentes”, *Construyendo nuestra Esperanza*, Vol. 10, #2 (Winona, MN: Saint Mary’s Press, 1997), 4-9.

<sup>4</sup> Libros de trabajo del Proceso del Encuentro: nivel parroquial, National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana (La Red), 2005; nivel diocesano, *Ibid.*, 2005; nivel regional, *Ibid.*, 2005; nivel nacional, *Ibid.*, 2006. Conclusiones preliminares del evento nacional, *Ibid.*, 2006.

<sup>5</sup> Cf. *Hijos e Hijas de la Luz* (Washington, DC: USCCB, 1997), carta pastoral de los obispos de EUA sobre *young adult ministry*.

<sup>6</sup> “Encuesta sobre vocaciones y ministerio entre líderes en la pastoral juvenil hispana, Encuentro Nacional”, junio 2006, sin publicar (Stockton, CA: Instituto Fe y Vida).



## Perspectives on Hispanic Youth and Young Adult Ministry



1737 West Benjamin Holt Dr.  
Stockton, CA 95207-3422  
Tel. 209-951-3483  
Fax: 209-478-5357  
www.feyvida.org



Instituto  
**FE Y VIDA**  
Institute for Faith & Life



## Pastoral Juvenil Hispana, Youth Ministry, and Young Adult Ministry: An Updated Perspective on Three Different Pastoral Realities

by Carmen M. Cervantes, EdD and Ken Johnson-Mondragón, D.Min. cand.\*

### Introduction

Hispanics<sup>1</sup> currently make up about 48% of Catholics under 30 years old in the United States; by 2050 they will be over 60%.<sup>2</sup> As this demographic shift continues in the coming years, it is imperative for leaders in the Catholic Church to reflect on its implications for ministries serving Catholics from their teenage years through young adulthood, among Latinos and non-Latinos alike.

The main goal of this article is to contribute to the development of improved pastoral care and accompaniment for Hispanic *jóvenes* in the United States by:

- clarifying conceptual and cultural differences between terms, sociological concepts, educational systems, and pastoral realities;
- encouraging dialog between the Latino community and the mainstream culture by presenting a frame of reference for mutual understanding between people who work in *pastoral juvenil hispana* and those working in mainstream youth, young adult, and campus ministries.

### Three ministries responding to three different populations

Over the last ten years, Hispanic and mainstream ministers have discovered that English and Spanish do not have precise equivalents for the terms “*jóvenes*, youth, young adults,” and other related concepts. For many years, lacking a better solution, the terms *jóvenes*, *juventud*, and *pastoral juvenil* were translated into English as “youth,” “youth and young adults,” “young people,” “young adults,” and “youth and young adult ministry,” regardless of the

**Using the Spanish terms *jóvenes*, *juventud*, and *pastoral juvenil* as direct translations for youth, young people, young adults, and youth and young adult ministry does not fully capture the meaning and breadth of the concepts in their respective languages.**

uneasiness created by the incompatibility of terms. Pastoral experience supported by recent statistical data shows that *pastoral juvenil hispana*, youth ministry, and young adult ministry actually address three distinct pastoral realities in the U.S. Catholic Church.

For the sake of clarity when writing about ministry in the Latino context, in 1997, Instituto Fe y Vida made the decision to use the Spanish terms without translating them into English. An article titled “*Pastoral Juvenil Hispana*, Youth Ministry, and Young Adult Ministry: Three Different Pastoral Realities,”<sup>3</sup> presented the differences and recommended keeping the Spanish terms to promote better understanding of the particularities of each ministry. This position is reinforced in this article, which offers a deeper and broader treatment of ministry with contemporary young Latino Catholics.

Today, in the aftermath of the parish, diocesan, and regional processes that culminated in the *Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana (Encuentro)* in June of 2006, Fe y Vida offers this updated article, clarifying the terms used in both languages at the *Encuentro*. Most of the terms offered here are in accordance with the recommendations for English and Spanish usage developed by an ad-hoc committee of the National Federation for Catholic Youth Ministry at its 2005 membership meeting in Savannah, Georgia. However, some of the terms required further refinement, which was done by the National Catholic Network *de Pastoral Juvenil Hispana (La Red)* during the *Encuentro* process.<sup>4</sup>

### Part 1: Understanding the cultural, linguistic, and educational differences

Using the Spanish terms *jóvenes*, *juventud*, and *pastoral juvenil* as direct translations for *youth*, *young people*, *young adults*, and *youth and young adult ministry* does not fully capture the meaning and breadth of the concepts in their respective languages. This conceptual incompatibility often leads to miscommunication and frustration between members of the mainstream and Hispanic cultures. In order to improve mutual understanding and support for ministry among all Catholic youth and young adults, there is a need to clarify what pastoral workers in Hispanic ministry mean by *jóvenes*, *juventud*, and *pastoral juvenil*, and conversely what mainstream pastoral workers mean by *youth*, *young adults*, *youth ministry*, and *young adult ministry*.

\* This paper has been developed in consultation with representatives of the National Federation for Catholic Youth Ministry, the National Catholic Young Adult Ministry Association, the National Catholic Network *de Pastoral Juvenil Hispana (La Red)*, and Instituto Fe y Vida’s Research Advisory Board.

## Defining *adolescentes* in the Latin American context

*Adolescence* is a modern cultural and psychosocial phenomenon whose beginning and end points are not easily tied to physical milestones. As a result, this concept is understood differently according to the cultural context in different places around the world. In Latino cultures, the term *adolescente* usually applies to a young person who has entered the stage of significant psychosexual changes generally associated with puberty. Most of the time, the concept is limited to young people in the equivalent of junior high (*escuela secundaria*, which ends around age 15 in Mexico).

In the Latino context, children are called *preadolescentes* when they start to manifest psychosexual changes at age 11 or 12. *Adolescentes* then become *jóvenes* when they: a) begin senior high school (*escuela preparatoria* or *bachillerato*); b) start technical or paraprofessional studies; or c) begin working. The rite of passage for a young woman may be the *quinceañera*, and for young men any of the previously mentioned educational or occupational transitions will suffice. For both, age 15 marks a time of taking on increased social and familial responsibilities, and in rural and lower socioeconomic environments the young women are oftentimes considered to be marriageable at this age.

## The challenge of different educational systems

Youth ministers and leaders in *pastoral juvenil* need to understand the differences between the academic systems in the United States and Latin America in order to help Latino parents and teens navigate the path to college in the U.S. educational system. Latin American education at a minimum consists of six years of elementary school. Some countries, notably Puerto Rico and Cuba, offer 12 years of education comparable to the U.S. system. However, most Latin American countries are still striving to make three years of *escuela secundaria*—the equivalent of junior high plus the first year of senior high school—obligatory and available for all citizens.

For most Latin American young people, graduating from *secundaria* is a significant academic and practical achievement.

Government offices and private businesses require *secundaria* for a variety of careers, including commercial cashiers and drivers, sales representatives, and office clerks. Depending mainly on the family's socioeconomic strata and the availability of schools, a young person at age 15 or 16 may choose to enter directly into the labor force, or enter technical or paraprofessional studies for a wide array of careers such as accounting, nursing, social work, preschool, elementary education, automotive repair, and electrical or laboratory technicians, with program lengths varying from two to four years.

Those privileged students who intend to pursue university studies need to enter into an *escuela preparatoria* or *bachillerato* (preparatory school), which may last two or three years and in some places requires paying tuition—if there is a preparatory school in the region at all. In the United States, Latin Americans who have not completed preparatory school are considered to be without high school, even if they have completed four years of paraprofessional studies. As a result, many Hispanic immigrants with academic training have not been able to utilize their education for their professional advancement in the U.S.

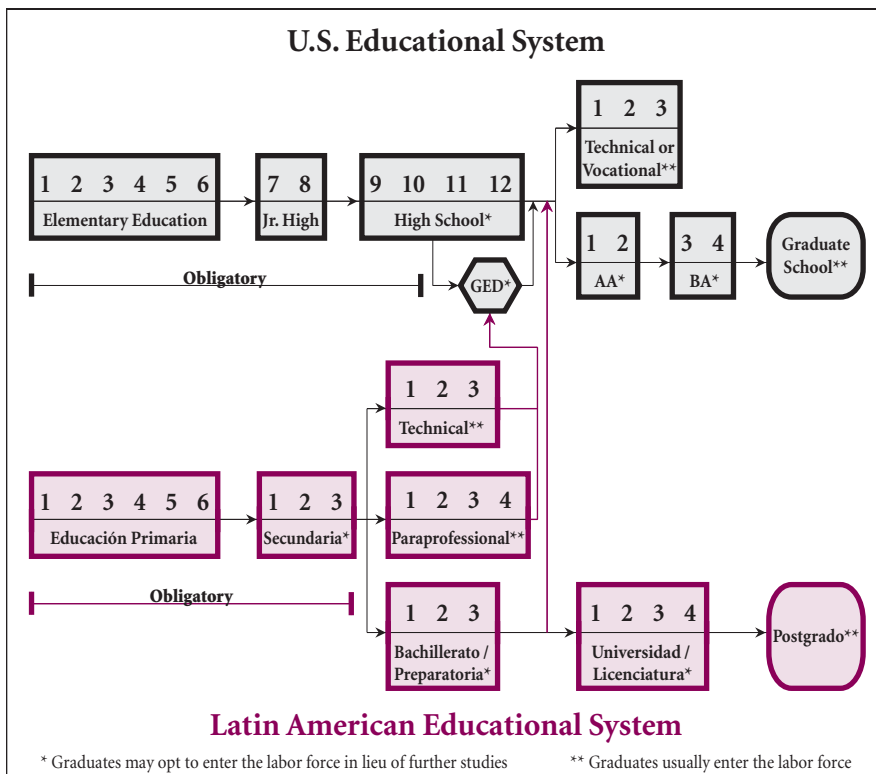
While the Latin American educational systems respond to the general socioeconomic reality of the people there, the inequality with the U.S. educational system causes much confusion in immigrant Latino families. This misunderstanding can become very risky for the wellbeing and future economic prospects of Latino teenagers, especially when they are told that “high school” is the equivalent to the *escuela preparatoria* or *bachillerato*, but do not receive an adequate explanation about the types of courses needed to attend college. For example, high school counselors often place immigrant Latino adolescents in remedial and non-academic classes because of their low English-language proficiency. Uninformed parents do not realize that these classes will not prepare their children for college, and when the students become proficient in English, no one advocates for their transition to college-preparatory classes.

Youth ministers working with Latino teenagers can do significant good by offering workshops to Latino parents and teenagers

starting high school, to help them understand how to move through the U.S. high school system in order to prepare for college. Another major contribution would be to talk to immigrant young people and parents who have completed technical or paraprofessional studies in Latin America about the possibility of preparing themselves for a GED. Once they have bridged the gap between the educational systems, many more immigrant Latinos could find work based on their academic training or pursue higher studies in college.

## Defining “adolescents” in the context of the United States

After the industrial revolution, the emerging field of psychology gave rise to new insights into the process of human development through puberty and into young adulthood. At the same time, many states began passing laws making public education available to everyone through the high school level. By the time of the Great Depression and World War II, concern for the welfare of children, combined with the need to reserve the available jobs for the adults who needed them most, created a strong social push to keep teenagers out of the workforce, so universal high





school and child labor laws were passed at the national level. These laws extended the time that U.S. children had before they needed to assume the adult responsibilities of work and family, and thus the U.S. concept of *adolescence* became associated primarily with the high school years.

Over the last 40 years, the average age of first marriage, first child, and even the first job have continued to rise, leading some psychologists and sociologists to conclude that the developmental tasks usually associated with adolescence may extend well into the 20s. Studies of teenage behavior in this cultural framework have reinforced the stereotype that adolescents are not ready to handle meaningful social responsibilities. Over time, the concept of adolescence has solidified in the U.S. culture, and the ages of 18 and 21 have been designated as the beginning points for responsibilities and privileges as an adult under the law, especially with respect to voting, sexual activity, media and alcohol consumption, and responsibility for criminal behavior. As a result of all of these factors, the concept of *youth* in the United States has come to be identified with *adolescence*, which is understood to begin around age 13 and end at age 18 with legal independence from parents.

By a linguistic coincidence peculiar to English, this age has also been described as the *teenage* years, adding an air of mathematical legitimacy to the idea that *teenagers* are in a different stage of life from young adults. Although the developmental tasks that occur during adolescence have certain characteristics that are shared across cultural boundaries, the duration of adolescence and the criteria for successful emergence from this stage in life may vary significantly between countries, generations, and social classes. It is important to recognize that the cultural, economic, psychological, legal, and linguistic forces that have led to the common definition of youth and adolescence in the U.S. do not have exact parallels in Latin American culture and history.

### Defining *jóvenes hispanos* and *young adults*

In Hispanic cultures the term *jóvenes* generally refers to single persons between the ages of 16 and 30. As mentioned above, this is the age group in which young people have completed their basic education and are preparing to make significant choices about their path in life. Young people who have already taken on major commitments in marriage and family life are excluded because they are functioning in society as adults despite their young age. In the mainstream culture of the United States, the terms *youth* and *young people* usually refer to persons in high school (teenagers) between the ages of 13 and 17, but both terms can also be used to refer to anyone below the age of 18. Consistent with the culture's categorization of youth based on chronological age independent of state in

life, the U.S. bishops define *young adults* as persons between the ages of 18 and 39, irrespective of whether they are single, married, or have children.<sup>5</sup>

The English term *young adults* is usually translated into Spanish as *jóvenes adultos* ("adult young people"). In doing so, the meaning is inverted—*young people* is used as the noun and *adult* as the adjective. The literal translation of the English term *young adults* into Spanish would be *adultos jóvenes*, but this translation makes little sense to Hispanics because young adults who do not have the responsibilities of being a spouse or a parent are considered *jóvenes*, not adults. Married young adults are referred to as *matrimonios jóvenes* or *padres jóvenes* ("young married couples" or "young parents"). As the use of these terms suggests, Hispanics place greater importance on civil status than on age.

## Part 2: Pastoral *juvenil hispana* and youth and young adult ministry

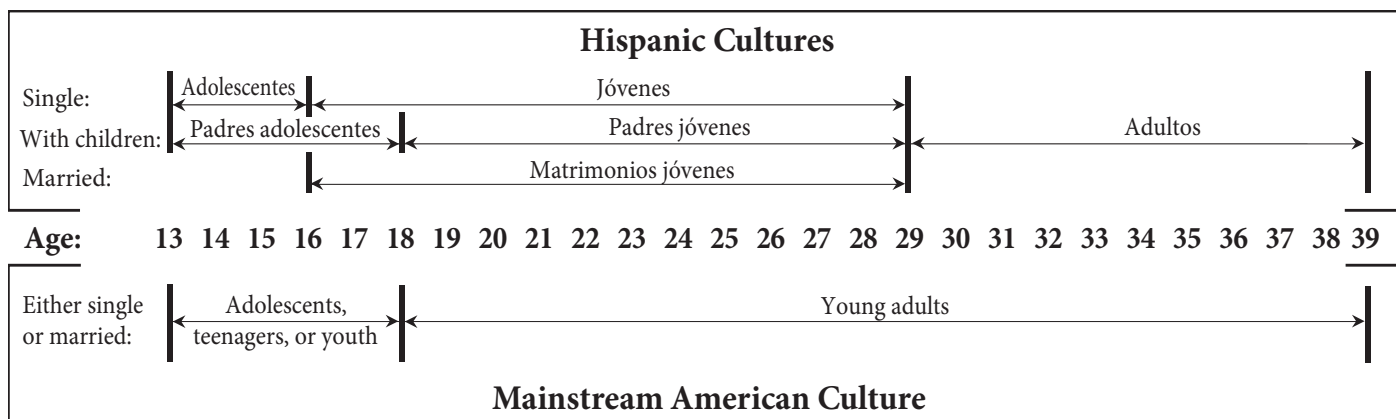
### Pastoral approaches in Hispanic cultures

In the United States, *pastoral juvenil hispana* is not organized around the educational system. Most groups include *jóvenes* with various academic levels, ranging from elementary school to college and beyond. *Pastoral juvenil hispana* provides pastoral accompaniment to Spanish-speaking Hispanic *jóvenes* during their transition from adolescence to adulthood, regardless of their academic level. The two most common ministry models are *grupos juveniles parroquiales* (parish groups of *jóvenes*) and apostolic movements. Small communities and campus ministry for Hispanics are just beginning to appear.

According to the U.S. Census Bureau's March 2006 Current Population Survey, there were 11.3 million Hispanics ages 16 to 30 living in the United States, of whom 49% were immigrants. That number includes about 3.4 million Catholic *jóvenes* who arrived in the U.S. after age 8—about 1.9 million in the last six years alone—and more continue to arrive each day. The 129 dioceses that participated in the *Encuentro* demonstrated that reaching out to this segment of the young Catholic population is an important priority that requires better integration into pastoral planning at the national, diocesan, and parochial levels.

In the bilingual materials produced for the *Encuentro*, an attempt was made to bridge the cultural gap by realigning the age group definitions to be in greater conformity to the U.S. concepts of adolescents and young adults. The concept of *pastoral juvenil hispana* was maintained as an umbrella term that includes:

- *Pastoral con adolescentes*—ministry with Hispanic/Latino adolescents, ages 13 to 17.



- *Pastoral de jóvenes*—peer ministry for single young adult Hispanics, ages 18 to 30.

It should be noted that the concept of *pastoral con adolescentes* is relatively new in the practice and jargon of U.S. Hispanic ministry. Since 2002, most dioceses have complied with the USCCB Charter for the Protection of Children and Young People by implementing policies for maintaining safe environments in ministry with children and adolescents. As a result of these policies, some dioceses have begun a process to separate ministry with Hispanics under age 18 from the ministry of Hispanic young adults, despite the cultural tendency of both the immigrant young people and their parents to establish peer groups with a more inclusive age range.

With this separation has come a new pastoral question: should the adolescents that have been participating in *pastoral juvenil hispana* be asked to join the mainstream parish youth ministry programs, or should a separate program be offered to address their particular needs? In most cases, these Latino adolescents chose to participate in *pastoral juvenil* precisely because they did not feel at home in the mainstream parish youth group—even though most of them have the ability to speak English. Regardless of the alternative chosen for resolving this issue, there is an urgent need for more Latino youth ministers and for mainstream youth ministers well prepared to serve the Hispanic youth in their parishes.

Despite the move in some dioceses to separate the age groups, ministry with young Hispanics in most parishes today is still conducted using the traditional model of *pastoral juvenil hispana*—a single group to serve all of the Spanish-speaking *jóvenes*, whether they are considered adolescents or young adults by mainstream U.S. standards. A survey of young adult leaders in *pastoral juvenil hispana*, conducted in June 2006 at the *Encuentro Nacional*, found that:

- 93% of their *grupos juveniles* included young adults over the age of 18.
- 50% also included 16- and 17-year-old members.
- 36% had 14- and 15-year-old members.
- 12% even included 11- to 13-year-olds.
- Overall, 54% of their groups served minors together with young adults, 39% served only young adults, and only 7% served adolescents alone.
- 95% of their young adult or mixed groups were conducted in Spanish or bilingually, compared to 78% of their adolescent-only groups.<sup>6</sup>

## Pastoral approaches in the mainstream culture of the United States

Youth and young adult ministry in the mainstream culture is closely related to the U.S. educational system and the legal distinction that separates children from adults at age 18. It is divided into four main categories:

- *Parish youth ministry* generally serves youth who attend public or private middle schools and high schools. For legal reasons, parishes must provide adult supervision of the youth for all meetings and activities. In addition, most diocesan liability insurance policies require that the supervising adult(s) be over age 21, and adequate protections must be in place to prevent the abuse of the minors by adult youth ministers or volunteers.
- *High school campus ministry* serves students attending Catholic high schools. The legal and insurance-related restrictions required in parishes are also required for high school campus ministry.
- *Campus ministry* serves Catholic students in colleges and universities. Because college students are generally over age 18, they are legally considered to be adults, so the protections required for minors in youth ministry do not apply.
- *Young adult ministry* programs include both single and married persons as well as young parents. Youth under the age of 18 are not allowed to participate. Specific young adult programming is most often done at the diocesan level, although many parishes have also taken up the bishops' call to respond to the spiritual needs of this sector of the church and to invite them to a fuller participation in the parish's other ministries.

### Summary

Taking the above into consideration:

- *Pastoral juvenil* refers to ministry among Hispanic *jóvenes* (single people ages 13 to 30) with two specializations: *pastoral con adolescentes* (13 to 17 years) and *pastoral de jóvenes* (16/18 to 30 years), although both specializations are often combined in a single group.
- *Youth ministry* serves youth or adolescents (ages 13 to 17).
- *Young adult ministry* serves mainstream young adults (ages 18 to 39, either single or married).

Because of these differences, it would be inappropriate to translate *pastoral juvenil* as *Hispanic youth ministry*, or either *youth ministry* or *young adult ministry* as *pastoral juvenil* or *ministerio juvenil*. An alternative would be to translate *pastoral juvenil* as “Hispanic youth and young adult ministry,” but this is not an ideal solution because ministry with youth and young adults in the mainstream culture, and ministry with *jóvenes* in Hispanic communities operate within different pastoral systems that respond to the sociocultural characteristics of each group.

## Part 3: The bilingual world of Hispanic jóvenes

*Pastoral juvenil hispana* is conducted most often in Spanish, but it is not unusual to find *jóvenes* participating who would prefer to speak and read in English. Among young adult leaders at the *Encuentro Nacional* in June 2006, 61% said that they could speak, read, and write in both languages. English-speaking Hispanic *jóvenes* sometimes choose to participate in *pastoral juvenil hispana* instead of youth or young adult ministry because of its unique ways of expressing the faith, its cultural flavor, and its attention to the psychological and spiritual needs of Hispanics.

<b>Sociological Groups and Type of Ministry</b>			
<b>Latin American Cultures</b>		<b>Mainstream U.S. Culture</b>	
<b>Sociological Groups</b>	<b>Type of Ministry</b>	<b>Sociological Groups</b>	<b>Type of Ministry</b>
Adolescentes Ages: 13 - 15	<i>Pastoral con adolescentes hispanos</i>	Youth or teenagers Ages: 13 - 17	Youth ministry
			Campus ministry (in Catholic high schools)
<i>Jóvenes</i> Ages: 16 - 30 (single)	<i>Pastoral juvenil hispana</i>	Young adults Ages: 18 - 39	Young adult ministry
			Campus ministry (in colleges and universities)

## Ministry with English-speaking Hispanic adolescents

Hispanic youth who speak only English often have a difficult time finding a pastoral context that meets their spiritual yearnings, relates to their culture, and addresses the challenges they face in society. Even though some have found a home in mainstream youth ministry, many end up leaving because it does not address their religious, psychological, and social needs. The lack of culturally appropriate pastoral accompaniment can stifle faith development and even cause some to abandon their faith altogether.

In parishes that have a strong Hispanic presence and have adapted their pastoral approach to respond to it, youth ministry usually takes a bicultural or multicultural approach that fosters interaction and enrichment between Hispanic adolescents and youth of other cultures. However, in communities where Hispanics are a small minority or the bicultural/multicultural approach is not fostered, many Hispanic adolescents feel uncomfortable participating in a ministry that has an unfamiliar way of expressing the faith or that is structured around the religious and social needs of teens with whom they have little in common.

Social anthropologists have found that the formation of cultural identity in healthy peer groups is an important contributor to the development of self-esteem among “minority” adolescents. When such peer groups cannot be found among participants in the parish youth ministry or *pastoral juvenil*, most Hispanic teens will choose not to attend. Even worse, they may only encounter the peer support they need in self-defeating groups such as gangs or friends who encourage them to give up on faith and school in favor of substance abuse, sexual promiscuity, and violence.

In the last decade, mainstream youth ministry in parishes and Catholic schools has increased its sensitivity to multicultural realities; however, providing opportunities for diverse groups to participate in ministries that really enrich their cultural awareness, strengthen their identity formation, and meet their religious and sociocultural needs continues to be a challenge. Because of this, it may be necessary in many faith communities to develop two or more distinct youth ministry programs, targeting the particular needs of up to four segments of Catholic adolescents in the parish or diocese:

1. English-speaking mainstream Catholic teens, both Hispanic and non-Hispanic, whose lives are defined by a similar social and cultural horizon, allowing them to feel comfortable and confident participating in the same group together.
2. English-speaking or bilingual Hispanic adolescents who do not feel comfortable and confident in either mainstream cultural settings or the immigrant cultural settings of their parents or grandparents.
3. Spanish-speaking teens who have arrived in the U.S. more recently and still identify strongly with their culture of origin.
4. Gang members and high-risk adolescents who feel alienated from both their mainstream and immigrant peers, as well as their schools, society in general, and even the Church.

## Ministry among English-speaking Hispanic young adults

Hispanic young adults who speak only English are even more pastorally neglected than English-dominant Hispanic adolescents. This is due to three important factors: 1) *pastoral juvenil* has developed nearly exclusively in Spanish, since it is most often led by immigrant *jóvenes*; 2) mainstream young adult ministry is an under-developed ministry that currently serves mainly college-educated young adults of the dominant culture; and 3) the educational attainment of

English-speaking Hispanic young adults lags far behind that of their mainstream Catholic peers. As a result, both *pastoral juvenil hispana* and mainstream young adult ministry are still very far from being able to engage and serve most English-speaking Hispanic young adults.

The number of Latino young adults whose mother tongue is English is very large, and it will continue to grow rapidly as the children of recent immigrants grow into young adulthood. The New Evangelization to which we have been called by Pope John Paul II challenges us to create culturally and spiritually appropriate ministries for this group. In college and university campus ministry, the key is to create intentional ministries directed to Hispanics. In addition, there should be opportunities for dialog, social interaction, and liturgical celebrations of a multicultural character, where the Latino students can exercise leadership and feel at home.

***In a multicultural church and society such as is found in the United States, inculturation needs to be done within each different culture while promoting a spirit of unity among all church members.***

## Conclusion

In a multicultural church and society such as is found in the United States, inculturation needs to be done within each different culture while promoting a spirit of unity among all church members. Inculturation is a theological concept that refers to the incarnation of the Gospel in a culture in such a way that the culture takes on the message and mission of Jesus as its organizing principle.

Through the process of inculturation, a community reinforces its cultural values that are in harmony with the reign of God and transforms those values that are in opposition to the Gospel. Facilitation of inculturation is easier for ministers who belong to the culture being evangelized. Ministers from a different culture are seldom the primary agents of inculturation; their tasks are to understand the culture of those with whom they are ministering, to respect the pastoral approach of ministry in that culture, to elicit leadership from within the culture, and to hand the task of inculturation to the leaders who are steeped in both the Gospel and the culture.

For the Gospel to come alive in the many ethnic cultures and various subcultures in the United States, pastoral leaders need to respect and understand the gifts and challenges of each one. Such mutual respect and understanding is essential to achieving a shared ministry that fosters unity in diversity and searches for better ways to reach *all* of the Catholic youth and young adults in the U.S. Ministry that fosters a “community of communities” might be one solution. In this approach, small communities are empowered to reflect on their faith from their own sociocultural perspective, coming together periodically as a community of communities in a context of dialog and/or liturgical celebration.

Leaders in *pastoral juvenil hispana*, youth ministry, young adult ministry, and high school or university campus ministry need to increase their dialog and collaboration at every level (national, regional, diocesan, parish, and school) with the goal of better serving *all* Catholic youth and young adults, among whom Hispanic adolescents and *jóvenes* are particularly neglected despite being nearly half of the young Catholic Church. In addition, organizations and institutions that develop ministry resources—research, programs, materials, workshops, pastoral plans, and guides—should participate in the dialog

and search for ways to respond more comprehensively to the Hispanic presence in the Catholic Church in the United States.

## Glossary

The challenge of collaboration among leaders in youth ministry, young adult ministry, and *pastoral juvenil hispana* has been compounded by translations from English into Spanish and vice-versa that have confused the concepts outlined in this document. In January 2005, leaders from several national organizations met under the auspices of the National Federation for Catholic Youth Ministry to discuss how to improve translated communications for youth ministry, young adult ministry, and/or *pastoral juvenil hispana*. For the sake of clarity, it was agreed to use the following translations:

- **Pastoral con adolescentes hispanos:** “ministry with Hispanic adolescents.” This phrase refers to ministry serving Hispanic adolescents ages 13 to 17, whether conducted in English, in Spanish, or bilingually, and whether the teens are in school or not. Because these youth are under the age of 18, they need to be accompanied by adult leaders who work with the youth and supervise them in all their meetings and activities.
- **Pastoral de jóvenes:** “Hispanic young adult ministry.” This ministry is “of” (*de*) the *jóvenes* because it involves young adults ages 18 to 30 ministering to one another and carrying out their baptismal mission in the Church and the world as a group of peers. Older adolescents may participate if approved by their parents and the pastor, taking into account local policies for maintaining safe environments in ministry with adolescents. Usually these *jóvenes* are single, and because they are over age 18, they don’t need a designated adult leader to be supervising their meetings and activities, but the leaders of the group should be in constant communication with an adult adviser, such as the parish pastor, a director of religious education, or a certified adviser for *pastoral juvenil hispana*.
- **Pastoral juvenil hispana:** not translated. If necessary, this phrase may be translated as “Hispanic youth and young adult ministry,” as long as it refers to pastoral efforts that may be described as *pastoral con adolescentes hispanos* and *pastoral de jóvenes*, including the work of the many apostolic movements that are serving Hispanic *jóvenes*.
- **Asesor de pastoral juvenil:** “adviser of *pastoral juvenil*.” Because *pastoral de jóvenes* is organized under the leadership of the *jóvenes* themselves, adults accompany them as

advisers. Advisers must have the ability to empower young adults as leaders and enough pastoral experience to support and guide them, especially during the first stages of a community, at times of transition, and in crisis situations.

- **Jóvenes:** not translated. Upon its first use in a document, it should be explained that this term refers to single Hispanic youth and young adults, ages 16 to 30.
- **Youth/teens/adolescents:** “*adolescentes*.” It is never appropriate to use the term *jóvenes* as a translation for youth, teen, or adolescent. The phrase “*estudiantes de preparatoria*” (high school students) may be used if the context is clearly talking about students, but since many adolescents in Latin America and even in the United States do not have the opportunity to go to high school, this is not an acceptable term to describe the age group in general.
- **Youth ministry:** not translated. If necessary, “*pastoral con adolescentes*.” It would be a mistake to translate “youth ministry” as *pastoral juvenil* because it connotes a different kind of ministry in Spanish. Whether translated or not, it should be made clear that the term generally refers to parish or campus ministry with adolescents of high school age under the direction of an adult youth minister.
- **Director/coordinator of youth ministry:** “*director/coordinador de youth ministry*,” or “*director/coordinador de pastoral con adolescentes*.” It should be made clear that this title refers to the adult responsible for the diocesan, parish, or campus youth ministry programs.
- **Youth ministry leaders:** “*líderes en el youth ministry*,” or “*líderes en la pastoral con adolescentes*.” This term refers to the adults and teens who serve as members of the volunteer youth ministry team in planning, coordinating, and carrying out the programs, events, and activities of a parish or campus youth ministry.
- **Young adults:** not translated. If necessary, “*jóvenes*.” Upon its first use in a document, it should be explained that this term refers to young adults, ages 18 to 39, whether single or married.
- **Young adult ministry:** not translated. If necessary, “*pastoral juvenil*.” It should be clarified that this phrase refers to young adult ministry in the U.S.-style, meaning that it generally serves college-educated young adult Catholics ages 18 to 39 in parishes, dioceses, and college campuses, whether they are single, married, or with children.

---

## Notes

<sup>1</sup> Although the terms Hispanic and Latino have particular connotations, both refer to the same population, and in this document, they are used interchangeably.

<sup>2</sup> Based on U.S. Census Bureau population estimates and projections, with the assumption that the relative proportion of Hispanic, Black, White, and Asian young people who are Catholic remains constant.

<sup>3</sup> “*Pastoral Juvenil Hispana, Youth Ministry, and Young Adult Ministry: Three Different Pastoral Realities*,” *Building our Hope* Vol. 10, #2 (Winona, MN: Saint Mary’s Press, 1997) 4-9.

<sup>4</sup> Encuentro Process workbooks: parish level, National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana (La Red), 2005; diocesan level, *Ibid.*, 2005; regional level, *Ibid.*, 2005; national level, *Ibid.*, 2006. Preliminary conclusions of the national event, *Ibid.*, 2006.

<sup>5</sup> Cf. *Sons and Daughters of the Light* (Washington, DC: USCCB, 1997), the U.S. Bishops’ pastoral letter on ministry with Catholic young adults.

<sup>6</sup> “Survey on Vocations and Ministry among Leaders in *Pastoral Juvenil Hispana, National Encuentro*,” June 2006, unpublished (Stockton, CA: Instituto Fe y Vida).